

CONCEPTO DE PATOLOGIA EN CUNICULTURA

Albert Pagès i Manté.
Veterinario.
Laboratorios HIPRA, S.A.

Al hablar de patología, aunque sea en el sentido puro de la expresión, no nos evita el citar las interrelaciones existentes entre ésta y otras áreas muy concretas tales como manejo, alimentación, ambiente, etc. El estudio de los agentes infecciosos (virus, bacterias, hongos, levaduras) y parasitarios, nos demuestra que "per se", estos organismos pueden provocar enfermedad. En la práctica diaria, estamos observando resistencias a los mismos, que pueden ser tanto de naturaleza intrínseca como extrínseca del animal, encontrándose por otra parte, agentes favorecedores de enfermedad (cambios de temperatura, humedades altas, stress, etc.) tanto de origen interno como externo. Esto nos obliga pues a tener en cuenta, siempre que hablamos de patología, estas concausas de enfermedad, aunque por no alargar los temas se citen genéricamente las enfermedades infecciosas solas.

Visto en este preámbulo la necesidad de causas concomitantes para que se produzca una enfermedad determinada, deberíamos matizar que existen hoy en día unas enfermedades típicas de cada clase de explotación cunícola, es decir, si catalogamos las explotaciones cunícolas dentro de tres categorías numéricas: a) industrial, censo superior a 200 conejas; b) complementaria, censo alrededor de 50 conejas y c) minifundista, censo alrededor de 10 conejas, veremos que algunas enfermedades clásicas han sido desterradas de las explotaciones de tipo industrial, mientras que siguen apareciendo en las de tipo minifundista, y por lo contrario, existen enfermedades vanguardistas aún desconocidas que son primeramente observadas en las grandes explotaciones industriales. Las explotaciones complementarias suelen padecer, salvo algunas excepciones, problemas mixtos derivados tanto de las industriales como de las minifundistas.

Con estas premisas podríamos atrevernos a citar las enfermedades más sobresalientes en cada tipo de explotación, que serían, según los datos obtenidos en los diagnósticos efectuados hasta la fecha, las siguientes: (Ver cuadro página siguiente).

De una observación somera de estos cuadros, se desprende que la explotación industrial padece de estas enfermedades citadas como nuevas y fácilmente implicables o favorecidas por la ansiedad de tratar de obtener los máximos beneficios, pretendiendo mecanizar al producto biológico a pesar de tener unos planes vacunales adecuados y una sanidad esmerada. Tal es el caso de las diarreas inespecíficas post-destete, muchas veces favorecidas por demandas alimenticias altamente energéticas que aceleran rápidamente el engorde, por destetes precoces, etc.

Los problemas de rinitis podrían implicarse a grandes concentraciones de animales o por programas o sistemas de ventilación inadecuados, a pesar de que muchas explotaciones utilizan vacunas al respecto que poco pueden hacer de no eliminar estas causas favorecedoras, pero que sin embargo impiden que las bacterias acantonadas en la nariz se instauren en los pulmones provocando las neumonías.

Las enterotoxemias están favorecidas por fluctuaciones de temperatura que hacen que los animales se autorregulen mediante la ingestión mayor o menor de alimento, también por restricciones alimentarias o por tratamientos indiscriminados con antibióticos.

La mixomatosis atípica es aquella forma clínica poco usual de manifestación de la mixomatosis clásica que aparece principalmente donde existen reproductores medianamente inmunizados o en explotaciones de ciertas líneas de animales neozelandeses que han sido previamente vacunados con vacunas homólogas actualmente en revisión. No podemos olvidar en estas aseveraciones que existen en todas las virosis, mutaciones del antígeno que se producen naturalmente y que hacen que cambie su tipo de manifestación y su poder patógeno, tal es el caso en otras especies de la enfermedad de Gumboro en aves y de la enfermedad de Aujeszky en cerdos.

Las tiñas aparecen sobre todo en grandes densidades de gazapos en el engorde, que coinciden con altos niveles de humedad.

EXPLOTACIONES INDUSTRIALES

<u>Tipo enfermedad</u>	<u>presentación⁸</u>	<u>Tipo animal</u>	<u>Epoca año</u>
Diarreas inespecíf. post-destete	40	Engorde	T ^a . ambiente fluctuante
Problemas rinitis por P.m. y B.b.	40	Reproductores	Estaciones húmedas
Enterotoxemias	10	Engorde y reproductores	Primavera y otoño
Mixomatosis atípicas	5	Engorde y reproductores	Primavera y otoño
Tiñas y coccidiosis	5	Engorde	Estaciones húmedas

EXPLOTACIONES MINIFUNDISTAS

<u>Tipo enfermedad</u>	<u>presentación⁹</u>	<u>Tipo animal</u>	<u>Epoca año</u>
Neumonías por P.m. y B.b.	30	Engorde y reproductores	Estaciones húmedas
Coccidiosis (intestinal y hepática)	20	Engorde y reproductores	Entrada verano
Mixomatosis clásica	20	Engorde y reproductores	Primavera y otoño
Diarreas colibacilares	10	Engorde y reproductores	Verano
Enterotoxemias	10	Engorde y reproductores	Primavera y otoño
Tiñas, sarnas y parásitos	10	Engorde y reproductores	Todo el año

P.m. Pasteurella multocida

B.b. Bordetella bronchiseptica

Por último, los brotes de coccidiosis en las explotaciones industriales solamente son observados durante la rotación de los anticoccidióticos.

La explotación minifundista, falta muchas veces de un adecuado plan sanitario o profiláctico, padece las consecuencias patológicas en mayor proporción y también la solapación de varias enfermedades en un mismo tiempo. No es difícil encontrar en un mismo animal una problemática pulmonar junto con una coccidiosis o colibacilosis.

Las neumonías son difíciles de ver en las explotaciones industriales actualmente, presentándose sin embargo en las minifundistas con toda su magnitud; ésto podría implicarse a la falta de una sanidad tanto terapéutica como profiláctica.

La coccidiosis hepática o intestinal son muy comunes también en este tipo de explotación. La hepática, desterrada actualmente de la explotación industrial, es frecuentemente observada en la explotación minifundista, en la que se denomina "piedras en el hígado" debida a una falta de sanidad en las jaulas en las que se acumulan excrementos temporalmente, favoreciendo el desarrollo de esta coccidia. La coccidiosis intestinal es crónica en los reproductores instalados en estas condiciones anteriormente citadas, dándonos en períodos álgidos de enfermedad, consecuencias patológicas a los descendientes, produciendo mortalidad en los gazapos alrededor de los 20-25 días de edad y diarreas en el destete.

Son muchos los brotes de mixomatosis clásicas que padece este tipo de explotación, sobre todo durante la primavera y el otoño, por falta de un programa sanitario adecuado y de un plan vacunal uniforme.

Las condiciones sanitarias poco adecuadas facilitan el desarrollo e instauración de diarreas colibacilares por contaminación del agua de bebida o pienso, favoreciendo la instauración de colibacilos patógenos en el intestino del conejo.

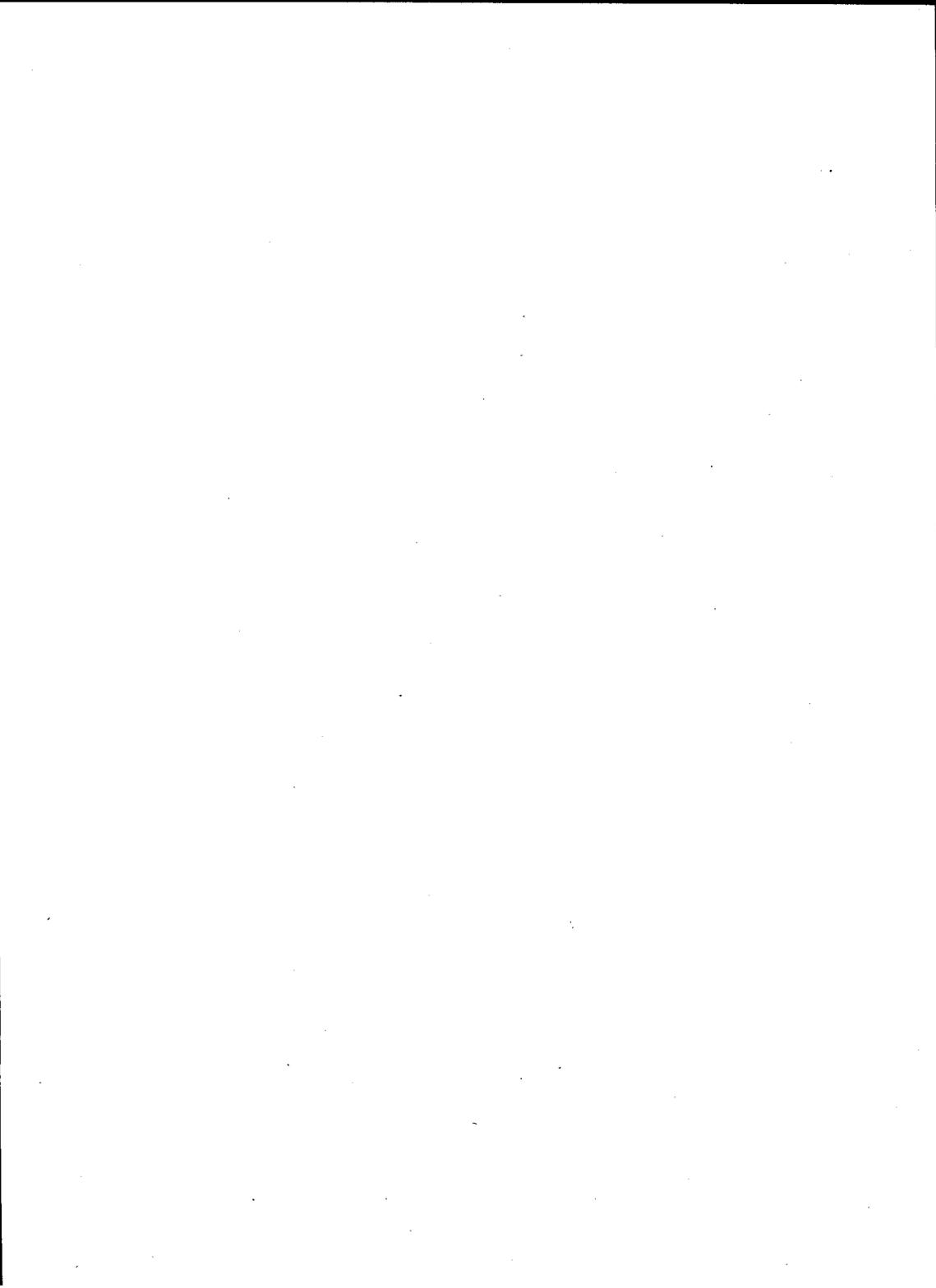
Las enterotoxemias se padecen al igual que en otro tipo de explotación y son implicables muchas veces a las autorregulaciones alimentarias obligadas en cambios fluctuantes de temperatura que favorecen las disbiosis intestinales, aumentando el nivel de clostridium en el intestino.

Las tiñas, sarnas y parásitos se encuentran también más favorecidas en este tipo de explotación, implicándose estos últimos a contaminaciones de aguas y a alimentaciones mixtas de tipo herbáceo.

Existen, como es natural, otras problemáticas patológicas usuales de carácter esporádico encontradas en uno u otro tipo de explotación, tales como: mal de patas, estafilococias, mamitis, etc., cuya etiología es muchas veces muy variada.

Las explotaciones complementarias, tal como hemos comentado, compartirían problemáticas tanto de las industriales como de las minifundistas.

Con todo ello, concluiríamos diciendo que el factor humano, la dedicación, el tipo de explotación y el número de animales, son factores fundamentales en la patología del conejo.



COMUNICACIONES

